

Desafíos, contribuciones y retos de la investigación cualitativa ante las nuevas problemáticas sociales

Marta Leticia Cabello Garza¹

Resumen

Esta aportación tiene como objetivo presentar algunas contribuciones de la investigación cualitativa al trabajo social ante los nuevos escenarios de intervención social, asumiendo desde una diversidad de posturas teóricas, un cambio en los soportes paradigmáticos relacionados con la realidad social desde la concepción y discurso de los protagonistas de nuestro quehacer profesional. Se exponen algunos elementos valiosos para aquellos que pretendan seguir una investigación cualitativa e iniciar el proceso con una toma de decisión lo más informada posible, distinguiendo 5 supuestos filosóficos con implicaciones prácticas. Así mismo se presentan algunos de los retos y desafíos de la investigación con diseños cualitativos, uno de los más importantes es la conquista de espacios estratégicos para la producción de conocimientos que logren posicionar al Trabajador Social de manera distinta en el campo de la investigación social.

Palabras clave: Investigación cualitativa, Trabajo Social, diseños cualitativos.

Abstract

This article propose looking to present some contributions of qualitative research to Social Work at the new scenarios of Social Intervention, assuming from a diversity of theoretical positions, the Change in Paradigm Media Related Social Reality, from conception and Speech the protagonists of our professional work. Showing valuable tools for those who want to follow a qualitative research and start the process with a decision-making as possible Informed, distinguishing five philosophical assumptions with

practical implications. Also some of the challenges of research with qualitative designs, one of the most important Occur is the conquest of Strategic Areas for Production of understanding will position the Social Worker differently in the Field of Social Research.

Keywords: Qualitative Research, Social Work and Qualitative Designs.

Investigación cualitativa:
Contribuciones al Trabajo Social

El trabajo social es una disciplina científica que nos permite evaluar la realidad con rigor y método, y a partir de una descripción adecuada de oportunidades y problemas, diseña y lleva a la práctica una intervención social (Del Fresno, 2011). Efectivamente la heterogeneidad de nuestras sociedades y las problemáticas personales y familiares tan diversas exigen un esfuerzo de redefinición constante y adaptación del entorno para poder hacer intervenciones con un sentido humanista poniendo en juego un conjunto de competencias profesionales que permitan evaluar el entorno, no dependiendo de la pericia individual o experiencias previas, sino atendiendo los discursos que tienen los protagonistas de nuestro quehacer profesional.

En este sentido no sería posible evaluar o más bien valorar objetivamente la situación particular de cada sujeto, ni los riesgos que pueden correr los mismos, sin escuchar sus voces. En nuestro contexto actual donde hay nuevos escenarios de intervención social, debemos analizar las narrativas de los sujetos sobre su problemática particular, y sobre sus oportunidades, para establecer estrategias que permitan desde sus potencialidades, promover su bienestar social y su fortalecimiento personal.

¹ Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Hace solo unas décadas, la metodología cualitativa en nuestro país, era minimizada o ignorada por la comunidad científica, sin embargo, en la actualidad esto ha cambiado, siendo cada vez más utilizada en los ámbitos del trabajo social. Varias son las razones por las que los profesionales del trabajo social debemos centrar nuestro interés en hacer investigación cualitativa. Existen varios escenarios que no son precisamente exclusivos del trabajo social pero que nos ofrecen argumentos sólidos para usar métodos cualitativos. Algunos de ellos son los siguientes: De acuerdo a Padgett (2008), si se está explorando un asunto que es poco conocido, especialmente desde la perspectiva interna, los métodos cualitativos serían los idóneos. Existen muchos tópicos de investigación a cerca de diversas problemáticas como por ejemplo mujeres que se encuentran embarazadas debido a una violación y han decidido mantener a su hijo, padres que adoptan a un niño con capacidades diferentes, parejas que se han sometido a técnicas de reproducción asistida o embarazos en niñas pre•adolescentes. En estos fascinantes temas, es importante conocer aquello que es tan poco conocido acerca de ellos, buscando una comprensión en profundidad de su realidad.

Trabajadores sociales y otros profesionales que se ocupan de casos rutinarios de personas con dilemas y crisis propias de la vida humana que requieren de un mejor entendimiento y cuyos tópicos están cargados de sensibilidad y emociones, pueden encontrar en los métodos cualitativos una fuente inmensa de ideas para investigar y donde la aplicación de encuestas o cuestionarios estandarizados serían inapropiados. Pero cuando el interés del investigador es lograr un entendimiento de algunos comportamientos considerados como tabús o estigmatizados, como estudios etnográficos de personas distribuidoras de drogas o personas sexoservidoras, los métodos cualitativos podrían ser el único enfoque posible.

Si lo que se pretende es capturar la "experiencia vivida" desde la perspectiva de aquellos que la viven y que

crean un particular significado de ésta, cuando los trabajadores sociales buscan encontrar un profundo entendimiento de esa experiencia, los datos cualitativos serán los idóneos para descubrir los puntos de vista "emic" que es el sentido que le dan los individuos, grupos, sociedades o culturas a un problema social, este punto de vista viene a constituir la descripción de la conducta en términos significativos para el actor "desde dentro" de la situación o problema a estudiar, el cual resalta la vivencia del padecimiento de la persona, quien tiene que enfrentarse todos los días del resto de su vida con algún padecimiento o con algún problema en particular (Guba y Lincoln, 2002). Pacientes con cáncer, cuidadores primarios de adultos mayores con alguna discapacidad, personas con obesidad mórbida, personas que han ido en busca del "sueño americano" y que han logrado o no su residencia en Estados Unidos, son algunos ejemplos, cuyo interés es destacar el punto de vista "emic", donde lo que importa es la subjetividad y los significados, que ellos le otorgan a su experiencia. Esta visión está en consonancia con los nuevos enfoques para estudios sociales donde se considere a los individuos como los "expertos" de sus propias experiencias, y los que pueden proporcionar información valiosa desde sus propias perspectivas.

Temas como la donación de gametos y embriones, la subrogación de la matriz, el aborto, la reproducción humana asistida donde aparecen cuestiones éticas y aún más bioéticas, implican nuevas formas de conocimiento, y nuevos argumentos que nos apoyen a la comprensión de estas problemáticas, donde se ha mostrado gran interés desde el punto de vista jurídico, pero que están repletos de consecuencias en la vida social. El conocimiento de estas problemáticas sociales puede solamente ser señalado a través de hablar directamente con la gente, ir a sus casas y permitirles contar sus historias que algunas veces no son las historias que pensamos encontrar o las que son localizadas en la literatura. Nosotros empoderamos a la gente cuando instamos a que cuenten su historia.

El problema de investigar casos relacionados con la voluntad procreacional, por ejemplo, la toma de decisión de la mujer ya sea por casos de violación, o por cualquier tipo de reproducción humana asistida, es complejo, por lo tanto, no se puede intervenir considerando la simple resolución casuística, que probablemente pudiera ser una solución rápida y fácil, sino más bien nos inclinamos a construir informes profesionales con una completa valoración del caso. De acuerdo a Lincoln (2011), el énfasis en la inferencia causal termina por excluir a otras formas de explicación, por lo que precisa en lugar de ampliar, la comprensión profunda de determinados procesos microsociales, en particular, si se relaciona con formas de opresión, injusticia o discriminación. Estudios cualitativos enfocados a experiencias individuales subjetivas resultan eficaces para captar y entender el fenómeno desde el punto de vista de cada participante y proponer desde el objeto•sujeto de estudio la mejor solución posible regulada por un riguroso criterio bioético.

Ahora bien, existen muchos trabajadores sociales que están interesados por entrar a la "caja negra" de alguna práctica en particular, o de un programa que tiene ya un tiempo de estarse implementando, o de una intervención novedosa. Aunque quizá no es de sorprenderse el hecho de que el rendir cuentas de los servicios sociales esté fuertemente enfocado a evaluar programas con resultados cuantitativos, los métodos cualitativos tienen un lugar innegable en la investigación evaluativa, ya que tienen la capacidad para identificar efectos imprevistos en algún programa que pueda ser un obstáculo para su implementación, además de explicar el cómo es que un programa fracasa o tiene éxito (Padgett, 2005). Como afirma Salgado (2007), la investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta.

Según Denzin y Lincoln (2003), la investigación cualitativa es un campo amplio que atraviesa distintas disciplinas epistemológicas; es un conjunto de prácticas descriptivas e interpretativas que no se encuentran ligadas con una determinada teoría o paradigma en particular, más bien se vale de aproximaciones, métodos y técnicas diversas para tratar de conocer y comprender la realidad social de los actores, desde su propia perspectiva, reconociendo que esta realidad social es un constructo y no algo natural dado.

Si bien la metodología cualitativa abre espacios multidisciplinarios para su utilización, ofreciendo una gran riqueza a la producción científica, también ha sido objeto de críticas, como la gran variabilidad existente en la manera de realizar análisis de datos, la multiplicidad de métodos, más descripción que interpretación, escasa visión de conjunto o teorización (Salgado, 2007). Aunque el problema pareciera ser las diversas tipologías o diseños de investigación cualitativa, cada uno con diferentes marcos interpretativos y bases epistemológicas, es importante diferenciar que no existe una clara separación de estos, ya que por ejemplo podemos encontrar estudios fenomenológicos con elementos narrativos. Sin embargo, autores como Padgett (2008), mencionan que actualmente la investigación cualitativa puede referirse a una familia de métodos en la cual algunos miembros son más compatibles que otros, algunos han estado por mucho tiempo como la etnografía, el estudio de caso, tan utilizado por los y las trabajadores sociales, o la teoría fundamentada. Otros como el análisis narrativo, el constructivismo y los enfoques fenomenológicos han entrado más recientemente en escena.

Cada vez que los trabajadores sociales investigamos estas cuestiones sociales es inevitable que se cuele nuestro bagaje cultural, nuestra concepción el mundo, o los diversos paradigmas de acción social. La gran mayoría de los profesionales del Trabajo Social estamos condicionados por nuestras experiencias vividas en el

pasado, envueltas en valores, en principios morales y éticos introducidos desde nuestra profesión, pero también por nuestros marcos referenciales, aunque se pretenda una rigurosa objetividad. Este es uno de los mayores desafíos al momento de tomar la decisión sobre qué enfoque utilizar cuando se quiere obtener un conocimiento holístico, válido y confiable.

Retos y desafíos de la investigación cualitativa para el Trabajo Social

Uno de los mayores desafíos para el colectivo profesional en la actualidad es seguir avanzando en la conquista de espacios estratégicos para la producción de conocimientos que logren posicionar al Trabajador Social de manera distinta en el campo de la investigación social. De acuerdo a Ierullo (2012), las diversas posturas que escenifican las condiciones del surgimiento de Trabajo Social Latinoamericano, una vinculada a la consolidación de instituciones filantrópicas y de beneficencia, y otras asociadas al afianzamiento del sistema capitalista, marcaron de alguna forma el desarrollo histórico de nuestra profesión y su relación a la producción del conocimiento. ¿La escasa producción académica del trabajo social en Latinoamérica, a pesar de los avances en la conquista de espacios institucionales para la producción científica y al apoyo de financiamiento de proyectos de investigación, es una situación que debemos confrontar y a la vez cuestionarnos de qué manera podría entonces el trabajo social producir conocimientos y saberes?

En 1980 se fortaleció el planteamiento de la sistematización de la práctica como una metodología particular para la producción del conocimiento (Ierullo, 2012). Esta metodología es precisamente un tipo particular de investigación cualitativa, que toma la práctica social como objeto de problematización y producción de conocimiento útil para describir, caracterizar y conceptualizar los fenómenos asociados a los problemas sociales.

Ante las problemáticas sociales que en el nuevo siglo se vienen configurando, es importante por un lado revisar los marcos interpretativos a fin de posibilitar la descripción y explicación de las problemáticas sociales emergentes, asumir como prioritario la flexibilización de los abordajes metodológicos y reconfigurar así mismo las propuestas de intervención; y por el otro la inminente necesidad de incursionar en el desarrollo de investigaciones e intervenciones a través de la integración de equipos interdisciplinarios.

Difícil toma de decisión puede ser el hecho de considerar a una madre que quiere abortar o dar en adopción a un hijo o consumir algún tipo de anticonceptivos, en fin, son muchas las situaciones que se presentan en nuestro quehacer profesional en las que enfrentamos la difícil toma de decisiones. Así, se hace necesario enfatizar que, ante intervenciones confidenciales, el derecho a la vida de un sujeto, y el conflicto de intereses, nos plantea la urgente necesidad de aclarar o identificar circunstancias que se presentan en el servicio a los individuos y familias. Un estudio cualitativo de historia de vida o estudio de caso puede marcar la diferencia en una intervención informada desde una perspectiva que puede ser diferente a la encontrada en la literatura o como menciona Creswell (2007), usamos la investigación cualitativa para explicar el porqué de las conexiones, asociaciones y relaciones que muestra algún modelo teórico que pretende explicar de forma causal problemáticas como estas.

Otro de los retos de la investigación con diseños cualitativos es el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las cuales han generado oportunidades para que las personas opinen, construyan o interactúen en grupo. Esta nueva forma de comunicarnos a través de internet, del correo electrónico y de las redes sociales nos da la oportunidad de movernos hacia otra cultura de investigación y hacia una nueva forma de hacer investigación. De ahí la necesidad que el trabajador social cada vez más tenga un dominio informático que

le garantice su labor investigadora (Salgado, 2012). Los sitios como Facebook son relativamente nuevos y su difusión ha traspasado culturas, ya que se considera una nueva forma de comunicación e interacción social que juega un papel muy importante dentro de las nuevas generaciones. En este contexto es importante analizar las formas en que las redes sociales como esta, fungen como un medio de aprendizaje y habilitación de nuevas formas de socialización, pero también nuevas formas de hacer investigación.

Por otro lado, el vincular el desarrollo tecnológico con los avances en la investigación cualitativa es de cuestionarse. El hecho de utilizar el ordenador como forma de realizar análisis cualitativo resulta ser realmente útil, sobre todo en la fase de la codificación, ya que ayuda a la búsqueda selección y organización de los datos, recupera unidades codificadas, etc. Programas como el Nudist, Atlasti, o Maxqda, Win MAX o Hyper Researach entre otros, que evolucionan a gran escala, pueden dejar grandes limitaciones como la de fraccionar la información, pérdida de la visión de conjunto, pero primordialmente debemos dejar claro que ninguno de estos programas de computadora ejecutará un análisis automático de los datos, ya que dependen de lo que los investigadores definan como categorías analíticas a ser exploradas, las ideas importantes y la forma de representación más apropiada de sus resultados.

Otro de los mayores desafíos para los trabajadores sociales que pretendemos adentrarnos en la investigación cualitativa, es iniciar el proceso del diseño de investigación con una toma de decisión lo más informada posible distinguiendo 5 supuestos filosóficos con implicaciones prácticas: 1. Ontología que consiste en asumir una postura hacia la naturaleza de la realidad, 2. Epistemología, es decir como el investigador sabe lo que él o ella conoce 3. Axiología que fundamenta el rol de los valores del investigado, 4. La retórica, que sería el lenguaje de la investigación y 5.

La metodología, que conforma los métodos utilizados en el proceso (Creswell, 2007).

Los trabajadores sociales que pretendan hacer una investigación cualitativa deben iniciar el diseño eligiendo una postura de cada una de estas bases, considerando que la elección tiene implicaciones prácticas para el diseño y la conducción de la investigación. También es importante aclarar que estos son solo algunos enfoques, hay una gran lista de autores que mencionan otros como diseños hermenéuticos, curso de vida, o enfoques constructivistas, interaccionismo simbólico y otros. Una consideración primordial es tener claro que dichos enfoques no son exhaustivos ni exclusivos; cambios en la terminología y la efervescencia intelectual nos indican que pueden tener alguna mezcla de ellos o se encuentran interrelacionados, como el interaccionismo simbólico y la teoría fundamentada o la perspectiva de curso de la vida y el análisis de estudio de casos (Padgett, 2008).

Es muy importante que el trabajador social refleje en sus estudios una particular postura, cuando elijan cualquier tipo de diseño de investigación; ya sean estudios etnográficos, que buscan describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades, presentando los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica el proceso cultural; la teoría fundamentada, cuyo planteamiento básico es que las preposiciones teóricas surgen de los datos obtenidos de la investigación, más que de los estudios previos y es útil cuando las teorías no explican el fenómeno estudiado; los diseños fenomenológicos, que se enfocan a experiencias individuales subjetivas de los participantes, buscando describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente, centrada en análisis del discurso y en temas específicos para lograr aprehender la experiencia de los sujetos de estudio; los estudios narrativos, donde la recolección de datos está

centrada en las historias de vida y experiencias de determinadas personas para describirlas y analizarlas, utilizados cuando el objetivo es evaluar una sucesión de acontecimientos; y los diseños de investigación•acción, cuya finalidad es resolver problemas cotidianos e inmediatos y mejorar las prácticas concretas, centrados en aportar información que guíe la toma de decisiones para un programa, un proceso o reformas estructurales (Alvarez•Gayou, 2003; Creswell, 2005, Padgett, 2008). Para clarificar lo anterior, Padgett (2008) expone un cuadro que es de gran utilidad cuando se está decidiendo sobre el lugar y el momento del uso de teorías en los estudios cualitativos. Este cuadro (con traducción propia) representa un flujo de lo abstracto a lo concreto, con ejemplos dados en cada fase indicada por números romanos. Se aclara que muchos de los estudios cualitativos empiezan en la fase IV sin pasar por el conjunto de las fases anteriores.

Otro desafío de la investigación cualitativa son las restricciones que sufren los investigadores sobre lo que puede enseñarse, el tipo de actividades que requiere supervisión, etc., pero aún más importante serían las restricciones sobre la autonomía institucional, y aquellas relacionadas con los comités institucionales, restricciones metodológicas que son interactivas y confluyen en un contexto en el cual las iniciativas federales apuntan cada vez más a regular, administrar y disciplinar el discurso respecto a la naturaleza de la "investigación científica", la "evidencia" y lo "que funciona", esto constituye un amenaza a la libertad académica y al financiamiento para hacer ciertas investigaciones, pero sobre todo apunta Lincoln (2011, p. 355) "a la integridad del investigador individual como sujeto capaz de tomar decisiones respecto de las mejores prácticas de investigación, para determinados problemas de investigación".

El trabajo social en nuestro país, se encuentra inmerso en una problemática vasta y compleja que exige intervenciones puntuales en el bienestar social. Una gran parte de la población se encuentra en situación de

vulnerabilidad, con una multiplicidad de regiones y una variable de desarrollo que se caracteriza por una enorme heterogeneidad geográfica, económica y cultural, así como por una gran diversidad étnica, lingüística y socioeconómica, marcada por fuertes variaciones en el grado de urbanización, en la disponibilidad de servicios y donde cohabitan diferentes estructuras domésticas. Los estudios cualitativos nos ofrecen una variedad de materiales empíricos a través de estudios de casos, experiencias personales y de introspección, historias de vida, entrevistas, textos o producciones culturales (Denzin y Lincoln, 2011), en fin, una serie de materiales que describen los problemas rutinarios y significados en la vida cotidiana, de gran utilidad cuando lo que se quiere es obtener mejor conocimiento del objeto de estudio.

Los retos del inicio del milenio se caracterizaron por poner en el centro de las preocupaciones de la humanidad, las relativas a lo social. México sufría de fuertes tendencias de deterioro y desestructuración de la vida social. El trabajo social debía pensar entonces en la calidad de su trabajo, en el rigor de sus planteamientos y en el éxito de sus programas académicos convirtiéndose en una profesión indispensable para la sociedad del siglo XXI. Un desafío que debemos enfrentar los investigadores cualitativos de acuerdo a Lincoln (2011), es pugnar a favor de cambios legales y administrativos que reflejen el nuevo tejido de relaciones con el que trabaja la investigación cualitativa como aquellas que promueven el cooperativismo, el mutualismo, la democracia y la apertura. Así como con la globalización hubo un cambio en las leyes que regulan el comercio, la economía, la diplomacia y la educación debería haber un cambio en las leyes que regulan la investigación científica.

Los cambios económicos, sociales, tecnológicos y culturales que se viven en el mundo, han creado nuevos retos para el trabajo social. Uno de ellos, es el requerimiento de la evaluación constante del impacto

que en la sociedad tienen sus procesos académicos, por ello se precisa generar estudios de esas estrategias, no solamente a través de encuestas y escalas de valoración sino estudios que partan de los sujetos que en ellas intervienen, investigaciones que estén centradas en los procesos de tal forma que permitan conocer el resultado de su acción y al mismo tiempo, la identificación de las nuevas demandas de las prácticas profesionales.

Para lograr un alto grado de eficiencia y eficacia en nuestra labor profesional y como investigadores será importante considerar como principales requerimientos: Conocer los escenarios internacionales, manejar lo mejor posible la tecnología de la información, manejar correctamente al menos dos idiomas. Pero además revalorar las experiencias y modalidades de aprendizaje, como consecuencia de la globalización, de las nuevas tecnologías y el advenimiento de la sociedad del conocimiento.

Los desafíos y retos que nos ofrece la investigación con un enfoque cualitativo son muchos. México es un país heterogéneo, en el cual se expresan contradicciones sociales, económicas y políticas. Ante estas condiciones y con el fin de resolver problemas nacionales, el trabajo social debe aportar conocimientos y experiencias para revertir la historia presente, que implica un aumento de los riesgos de que la sociedad mexicana padezca mayores estragos. De acuerdo a Lincoln (2011), ante el nuevo conservadurismo metodológico, ligado a políticas públicas centradas en la investigación fundada en la evidencia, las probabilidades de realizar investigaciones encaminadas a robustecer los procesos democráticos y emancipatorios son cada vez más restringidas, al igual que la posibilidad de que las voces que provienen de los pobres, de los oprimidos, de los pueblos, sean escuchadas y reconocidas.

El trabajo social podría asumir, desde su diversidad de posturas teóricas e ideológicas, un cambio en sus soportes paradigmáticos relacionados con la realidad social e institucional, desde la concepción de los sujetos

sociales como ciudadanos y desde la subjetividad de su objeto•sujeto tanto de estudio como de intervención. Es necesario un análisis crítico de las instituciones y corporaciones públicas, sociales, privadas y elaborar nuevos marcos conceptuales, metodológicos y técnicos que legitimen un saber específico, como modo de ver el mundo.

Hace falta escribir y rescribir la experiencia, el conocimiento, las aportaciones, los balances, las evaluaciones y los intentos explicativos, pues dada la carencia de producción sistemática en México respecto a nuestra disciplina, no contamos con una construcción de conocimientos que trascienda sólidamente la anécdota y la historia oral; por ello un desafío interno es ¿cómo interpretamos la sociedad en una visión prospectiva? Reconocemos y conocemos claramente las particularidades regionales e institucionales, pero nos falta mirar y tocar con mayor decisión y rigor teórico•metodológico la realidad externa donde viven y sobreviven los sujetos.

No basta enunciar campos y/o áreas nuevas, emergentes y potenciales como entes ajenos a la labor académica universitaria, tenemos que repensar ¿cómo nos involucramos desde la investigación? qué interrelaciones tenemos al exterior de las aulas universitarias? ¿Qué relaciones hemos establecido con colegas de otras universidades públicas mexicanas y de otros países, más allá de acercamientos en eventos académicos? Respuestas a estos cuestionamientos más como colectivo que como docente universitaria, nos permitirá medir alcances y limitaciones.

Referencias

- Álvarez•Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós
- Creswell, J.W. (2007). *Qualitative inquiry & research design. Choosing among five approaches*. 2th. Ed. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Creswell, J. (2005). Educational research: Planning, conducting and evaluating Quantitative and Qualitative research. Upper Saddle River: Pearson Education.

Del Fresno, M. (2011) Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI. Madrid: Trotta.

Denzin, N K y Lincoln, Y.S. (2011). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln. Manual de Investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa. Vol. I Barcelona España: Gedisa Editorial.

Denzin, N. K., y Lincoln, Y. (Eds.). (2003). Introduction: The discipline and practice of qualitative research. In Collecting and interpreting qualitative materials (2nd ed) 1•61. USA

Guba, E. y Lincoln Y (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa" En: C Denmam, y J.A. Haro (comps). Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. Hermosillo, Sonora: El Colegio de Sonora. pp. 113•145

Ierullo, M. (2012). Trabajo Social e investigación en el campo de la salud. Reflexiones a partir de las experiencias de investigación de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires Argentina. En: I. Molina. Estado, política social y cultura: Reflexiones sobre servicios sociales y de salud. Madrid•Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila Lincoln, Y.S. (2011). Los comités de conducta ética y el conservadurismo metodológico. Los cuestionamientos del paradigma fenomenológico. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln. Manual de Investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa. Vol. I Barcelona España: Gedisa Editorial.

Padgett, D.K. (2005). Qualitative methods in evaluation. In D. Rosye, B.T. Thyer, D.K. Padgett, y T.K.Logan, Program Evaluation. 4 Ed. Pacific Grove, C.A.

Sage González, M. (2002). Aspectos éticos en la investigación cualitativa. Revista Iberoamericana de Educación, 85•103.

Salgado, A.C. (2012). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. LIBERABIT. 13, 71•78

Wadsworth Publishers Padgett, D. K. (2008). Qualitative methods in social work research.2 Ed..New York: Sage Publications.